



# La Hora del Grupo Empresarial

29 de Mayo de 2018 – Nº 14 Año 2

Centro Cristiano  
*Un Sitio Ideal para un Momento Espiritual*



## Presentamos ante Dios

Oración de apertura  
3 minutos



## Lo que Dios hizo por mí

Testimonio 5 minutos



## Viva y Eficaz

Exposición de la Palabra  
20 minutos



## Agradecer al Señor

Ofrenda 5 minutos

Génesis 4:3-6



Lo que todos deben de saber

5 Junio



## Consolidación



Próxima semana

Mi amigo El Espíritu Santo

Ayuno de Ester  
18 al 20 Junio



•29, 30 de Junio y 01 de Julio  
"POR NUESTROS NIÑOS"



## EL GRAN DESARME

Texto: Efesios 4:26-27

**Introducción:** Saludo y Oración por la Palabra

- Si algo les hace falta a todos los seres humanos en esta tierra, luego de aire, agua y alimento, es una vida en paz. La convivencia pacífica de las naciones es un gran deseo de la humanidad, pero donde realmente somos retados cada uno es en la convivencia pacífica alrededor nuestro.
- Hay una multitud de motivos que pueden causar un mal ambiente, peleas o división entre las personas que comparten un mismo lugar de trabajo. La semana pasada vimos cuáles daños sufre el que permite que estos conflictos impacten sus actitudes. ¿No sería mejor que estos choques no pasaran, en primer lugar? El TEMA es Cómo desarmarse antes de la pelea y el PROPÓSITO es aprender a cultivar el don de la paz. Conozcamos más leyendo Efesio 4:26-27. Veamos dos aspectos:

### 1. SI SE ENOJAN, NO LASTIMEN (v. 26a)

**A.** La ira es una reacción humana involuntaria. Surge de la indignación sobre algo que encontramos indebido. No juega un papel si esta indignación sea justificada o no, existe y Pablo lo trata como algo que puede ocurrir. En esto no hay pecado, es una reacción química en el cerebro, sabemos hoy.

**B.** Pero ahora viene la advertencia: no permiten que esta ira, este enojo, se convierta en algo nocivo, es decir, ¡hay que tomar el control de esta reacción visceral y, literalmente, desarmarse. ¿Cuáles son las armas que debemos deponer porque sin falla nos conducen a pecar? Todos las conocemos: palabras ofensivas, acusaciones injustas, recuerdos de ofensas ya perdonadas, agresiones físicas a cosas o hasta a personas. No significa que hay que callarse frente a situaciones que necesitan ser confrontadas. Más bien significa no soltar lo primero que viene a la mente, sino hablar claro, dirigido por la voluntad de solución, no por el enojo.

### 2. SI SE ENOJAN, NO CONSERVEN EL ENOJO (v.26b)

**A.** El desarme frente a la persona con la cual estamos chocando facilita tratar el problema. Pero, ¿qué hay de nosotros mismos? Ya estamos en paz o todavía, por dentro, el tema vuelve a resonar y nos hace sentir enojo, desprecio, odio por alguien que percibimos como contrincante, incluso como enemigo. Es cuando nos damos cuenta de que la paz es más que el silencio de las armas, la paz va más allá del armisticio. **B.** Es ahora el momento de deshacerse por completo del armamento. Ha llegado la hora de ponerse delante del Señor y abiertamente describirle lo que siente. No será nada nuevo para Él, pero es la ocasión de examinar nuestro verdadero carácter en el espejo. Si nos entregamos en Sus manos, Él es justo y fiel para limpiarnos (1Jn 1:9). ¡Vaya a dormir en paz! Sea sincero respecto a sus sentimientos - a Dios no se le puede mentir, y mentirse a sí mismo impide la sanidad. ¡Confíe en la obra del Espíritu Santo!

**Conclusión:** Al terminar la frase en el verso 27 ("No den lugar al diablo"), no sólo podemos enumerar a las consecuencias que sufren las relaciones humanas cuando la ira domina a las personas, es decir, cuando dejamos que el mal triunfe. Entonces corremos el riesgo de perjudicar y destruir cosas que nos importan; más que esto, si no nos desarmamos, nosotros mismos reservamos espacio para el mal. ¡Oremos por la asistencia del Espíritu de Dios en el gran desarme personal!